

GUIA DE ORACIÓN

CON EL MÁS GRANDE

Aprendemos de Jesús

Lectura e invocación

Filipenses 2:5-11

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.”

Cantemos a Jesús canciones que proclamen nuestra identificación con él.

Meditamos en su ejemplo en la oración según Carlos Spurgeon.

“Dios conoce lo que contribuye mejor a sus designios de misericordia. Él ordena todas las cosas según el consejo de su voluntad y ese consejo jamás se equivoca. Aceptemos en adoración que así sea y no deseemos que su sabia voluntad sea modificada. Esa voluntad puede ser costosa para nosotros, pero Dios no obliga nuestras voluntades. Que nuestras mentes sean totalmente obedientes a la voluntad divina. La voluntad de Dios quizá nos traiga privación, enfermedad y pérdida, pero aprendamos a decir: “Él es el Señor; que haga lo que mejor le parezca” (1 Samuel 3:18). No solo debemos someternos a la voluntad divina, sino estar de acuerdo con ella hasta el punto de regocijarnos en las tribulaciones que ella pueda deparar. Este es un gran logro pero somos nosotros quienes determinamos alcanzarlo. Quien nos enseñó a orar sometiendo nuestra voluntad practicó este principio sin ninguna restricción. Cuando el sudor como sangre bañaba su rostro y todas las posibles angustias y los temores humanos lo agobiaban, no cuestionó el decreto del Padre, por el contrario, bajo su cabeza y clamó: “No se haga mi voluntad sino la tuya” (Lucas 22:42).

Puede la tierra estar en sintonía con las armonías celestiales? Puede y debe estarlo porque el que nos enseñó esta oración no estaba haciendo burla de nosotros con palabras vanas. Esta es una oración valiente que solo una fe proveniente del cielo puede expresar. No es la semilla de la presunción, porque la presunción no anhela que la voluntad del Señor se realice de manera perfecta.

Allá arriba no se juega con las cosas sagradas; los habitantes del cielo “ejecutan la voluntad de Dios obedeciendo a la voz de sus preceptos” (Salmo 103:20). Que aquí abajo no solamente se predique y se cante acerca de la voluntad divina, sino que “se haga.... En la tierra...como en el cielo.”

“Padre Celestial, cualquiera que sea el costo de tu voluntad para mí en el día de hoy, es muchísimo menos de lo que le costó a tu Hijo, mi Señor Jesús. Tu voluntad sea hecha en mi vida. Amén.”

Recordemos los maravillosos momentos en la vida de oración de nuestro Señor:

Dio gracias, Lucas 9:16 “Y tomando los cinco panes y los dos pescados, levantando los ojos al cielo, los bendijo, y los partió, y dio a sus discípulos para que los pusiesen delante de la gente.”

Se regocijo, Lucas 10:21 “En aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu, y dijo: Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó.

Enseño a orar, Lucas 11:2-4 “Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal.”

Además paso la noche orando antes de llamar a sus apóstoles, se levantaba siendo aún oscuro y oraba, oro por los discípulos y por nosotros en la oración más larga registrada en los evangelios en 26 versículos de Juan 17, pidió a los discípulos que oraran hasta la venida del Espíritu Santo y luego de ser glorificado dice Hebreos 7:25 que vive para interceder por los que por Él se acercan a Dios.

MOTIVOS DE ORACION

1. Levantamos los ojos al cielo y damos gracias por nuestra carencia (5 panes y dos peces que pueden ser pocos recursos económicos, falta de colaboradores, poca salud o apoyo en la familia)
2. Reconocemos nuestra necesidad, diciendo como Pablo, para estas cosas ¿Quién es suficiente? La mies es mucha, los obreros pocos, nos llama a orar y nos dormimos, miramos el mar de problemas y nos hundimos.
3. Declaramos que estamos en pie porque Él nos sostiene, cumple su palabra, nos limpia y llevara a cabo su propósito.
4. Nos regocijamos con Jesús por el éxito de su intercesión: “yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo” “les he dado poder sobre toda fuerza del enemigo y nada os dañara” “alégrense de que sus nombres están escritos en los cielos” alabamos al Padre que oculto estas cosas a sabios y prudentes y se las ha revelado a pequeños (traducción Biblia de Jerusalén)

Cantamos: “Quien dijo que no, que no había victoria, el tal no ha conocido al Cristo de la gloria.
Yo digo que sí, que victoria tenemos y aunque vengan las pruebas al cielo llegaremos.”

Leemos juntos la oración de Juan 17

Jesús ora por sus discípulos

“Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste. Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese. He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra. Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti; porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste. Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son, y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos. Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros. Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliera. Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos. Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad. Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo. Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste. Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.

MOTIVOS DE ORACION

1. Oramos que en este tiempo Jesús sea glorificado como nunca antes. Que sea conocido como dador de vida, que miles y miles lo conozcan y se salven, que entre con su gloria a todos los ámbitos de la sociedad.
2. Pedimos que nos guarde del Maligno “Yo les he dado tu palabra y el mundo los ha odiado, porque no son del mundo como yo no soy del mundo. No te pido que los retires del mundo, sino que los guardes del Maligno” Juan 17:14-15 (Biblia de Jerusalén)
3. Pedimos socorro por todos los que sufren falta de contención familiar. Oramos por el encuentro de mujeres solteras y separadas a realizarse el sábado 12 a la tarde a partir de las 15 hs.
4. Oramos por la santidad y unidad de cada GBC. Que sean renovados y multiplicados en el amor del Padre y el poder del Nombre de Jesús.
5. Oramos por el lanzamiento del proyecto nacional 2020, bendecimos a Dios que está movilizand o iglesias y pastores en todo el país. Rogamos su visitación y unción del Espíritu en el encuentro en el Centro de Desarrollo Cristiano el sábado 5 a las 14.30. Que Dios nos sorprenda una vez más por la cantidad y calidad de los que creen.

TESTIMONIOS Y PEDIDOS PERSONALES

Escuchamos testimonios de la celebración de Día del Niño y Culto de niños. Escuchamos testimonios de las obras misioneras y brigadas.